

Renovación

Boletín Semanal de *Comunidad Cristiana Renovación* - N° B-05

No Aceptes Una Recompensa Menor

“Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa” (Mateo 6:5).

Los aquí llamados *hipócritas* tienen un propósito al orar en público: *el ser vistos de los hombres*. Su gran propósito, su gran objetivo, aquello que más anhelan es dejar una impresión en la mente de quienes escuchan su “oración”: *ser vistos de los hombres*. Todo lo demás queda supeditado a este “gran propósito.”

Dios sí quiere recompensar a aquellos que oran. Él quiere darse a conocer—dar a conocer Su carácter, Sus planes, Su esencia—a aquellos que acuden a Él en busca de auxilio, consuelo y dirección. De modo que los propósitos de la oración son muchísimo mayores que meramente el ser *vistos de los hombres*.

Si la recompensa que Dios quiere dar es **MAYOR** (lo que Dios quiere dar siempre es **LO MÁS GRANDE**), entonces ¿por qué contentarse con menos? ¿Por qué retirarnos satisfechos con algo *menor* que el propósito de Dios para algo? ¿Por qué aceptar estándares menores fabricados por los hombres?

A la luz de esto podemos volver a leer Juan 15:16, “No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé.” Él te eligió, te llamó y te ha establecido para *llevar fruto*, y Su propósito es que tu fruto **permanezca**—que sea estable, que sea constante, que pueda ser transferido en calidad de herencia.

No importa cuán piadosas puedan ser las “recompensas” que los hombres decidan aceptar: los discípulos de Jesús no podemos aceptar nada menos que no sea Su definición de recompensa. No importa cuán románticas puedan parecer. No importa cuán brillantes sean. No importa cuán llamativas sean. No importa cuantos aplausos reciban.

En el área de *renovación del entendimiento* debemos incluir el tema de las recompensas—aquello que determinará en última instancia nuestro nivel de satisfacción personal, familiar y nacional. Llevar *fruto* conlleva una recompensa para quien lo lleva. ¿Conoces las recompensas? ¿Estás preparado para recibirlas y gozarte en ellas? ¿Está preparada tu familia para disfrutar de esas recompensas?

Como Encontrar Paz y Poder A Través de una Vida con Prioridades

Chip Ingram
(Primera Parte)

Chip Ingram

"En sus marcas, listos, ¡FUERA!" La pistola suena y el corredor entra en acción. Todo pensamiento, toda emoción, toda respiración tienen un propósito, y todos los ojos se hallan fijos en la misma cosa - la línea de meta.

Qué ilustración más hermosa de vivir la vida Cristiana - una vida en la cual todos sus pen-

samientos y emociones tienen un propósito y sus ojos están fijos para siempre en la meta. Pero, cuando miro hacia atrás en mi vida, me doy cuenta que ha habido ocasiones cuando he perdido mi enfoque y me he hallado corriendo, en lugar de eso, "la carrera de la rata." Quizás usted ha hecho la misma cosa.

La gente y las circunstancias le están gritando y le están diciendo, "Haz esto. Haz aquello. Haz esto. Haz aquello." Usted siente como si está constantemente en la carrera, pero no está seguro de si está yendo hacia algún lugar.

Así que, para ayudarle a evaluar su vida, quiero compartir un pequeño examen que me ha ayudado a mantenerme enfocado en la dirección correcta. Voy a darle seis síntomas de una vida que está fuera de balance, y usted puede determinar si se identifica mucho o poco con cada uno. Para el final del examen tendrá usted un buen sentimiento de si se encuentra o no en el sendero correcto.

Síntoma # 1: El estar ocupado.

Las personas que están ocupadas siempre andan de prisa. El tiempo es su enemigo porque nunca parecen tener lo suficiente. ¿Está usted siempre saliendo por la puerta, llegando justo a tiempo o un poco tarde? ¿Está su escritorio o su casa hecha un desorden? ¿Está sucio su carro? ¿Es simplemente porque no tiene tiempo?

No se deje atrapar por la trampa de la actividad. Recuerde, no es cuánto usted hace lo que es importante, sino si está llevando a cabo las cosas que son realmente importantes.

Síntoma # 2: Tensión Emocional.

¿Se siente a menudo bajo presión y con ansiedad? ¿Tiene problemas para dormirse o para despertarse? ¿Está usted frecuentemente inquieto, agitado, indeciso, descontento, irritable o agotado? ¿Carece de un sentido de conexión en sus relaciones y mantiene sus conversaciones en un nivel superficial? ¿Se siente totalmente abrumado?

Todos esos síntomas de tensión emocional son indicadores de que está haciendo mucho más de lo que Dios le diseñó para hacer o que lo está haciendo de la manera equivocada. Recuerde, el yugo de Dios es fácil y Su carga es ligera (Mateo 11:30).

Síntoma # 3: Culpa Fastidiosa.

¿Se siente culpable porque no está logrando todo lo que usted piensa que debería lograr?

¿Ha dejado de ser agradable para usted mismo? ¿Siente como si no está dando la talla? La culpa fastidiosa indica que algo anda mal.

Síntoma # 4: Problemas Financieros.

¿Está gastando dinero que no tiene? ¿Está comiendo fuera porque está demasiado cansada para cocinar? ¿Está comprando porque quiere sentirse mejor? ¿Está trabajando más fuerte y por más tiempo pero aún así no puede mantenerse al ritmo de las facturas? ¿Ha dejado de darle a Dios solo porque no se puede “dar ese lujo”? ¿Parece tener un hueco en su chequera? Dios puede estar usando sus luchas financieras para llamar su atención.

Continuará...

Para Meditar:

1. Le recomiendo leer este artículo junto a su hoja de *Áreas de Fructificación*.
2. Escriba los beneficios que sucederán en su vida si los frutos que está planificando dar comienzan a manifestarse plenamente en usted. (Preferiblemente escriba esos beneficios de acuerdo a las *Áreas de Fructificación*.)
3. Comparta con los hermanos de su Célula los resultados (positivos y negativos) de esta primera parte de su evaluación.
4. Trabajar con la hoja de *Áreas de Fructificación* es la respuesta a los síntomas negativos que pudiese haber en su evaluación. ¿Cómo es que sus *frutos* le harán frente a esos síntomas negativos?
5. ¿Cuáles fueron los puntos más fuertes en su evaluación? Compártalos con sus hermanos en su Célula. Dé gracias al Señor por haberle capacitado para dar esos frutos.
6. Revise nuevamente sus *Áreas de Fructificación*. Fortalezca algunos frutos—especialmente en el área que considere más vulnerable de todas.

¿Por Qué Debiese un Padre Estudiar Teología?

Por Robert E. Fugate
(Cuarta Parte y Final)

Más que cualquier otro tiempo en la historia de los Estados Unidos (y de América Latina), este es un momento cuando el pueblo de Dios necesita estar equipado con las gloriosas verdades de la Palabra de Dios, para que puedan entrar a la batalla y después de haber acabado todo permanecer victoriosos (Efe. 6:10-13). La verdad de Dios está avanzando, ¡y será victoriosa! Pero la pregunta es, ¿Será usted fiel en la bata-

lla? El señalamiento de aquel firme Reformador, Martín Lutero, aún resuena el día de hoy:

Si profeso con la voz más elevada y la exposición más clara cada porción de la verdad de Dios excepto precisamente en ése pequeño punto que tanto el mundo como el diablo están atacando en ese momento, no estoy confesando a Cristo, no importa cuán audazmente pueda estar profesando a Cristo. Allí donde ruge

la batalla, allí se prueba la lealtad del soldado; además, permanecer firme en el campo de batalla es mera lucha desgraciada si se flaquea en ese preciso punto.

Lutero, Calvino, Knox, Edwards, Whitefield y otros héroes de la fe conquistaron reinos predicando todo el consejo de Dios (Hechos 20:27) en el poder del Espíritu. Ellos conocían las doctrinas de la Escritura y las aplicaron a los asuntos de su tiempo. Por la gracia de Dios podemos hacer lo mismo hoy; pero esto solamente ocurrirá si estudiamos diligentemente la Palabra de Dios (la doctrina Bíblica) de modo que manejen con precisión la palabra de verdad (2 Tim. 2:15).

¡Esta es la razón por la cual necesitamos estudiar teología! **CCR**

Palabras finales:

Concluimos así la publicación de este excelente artículo. Sin embargo, quisiera señalar una expectativa para **todos** los varones, casados y solteros, que forman parte de la **Comunidad**: Que sean hombres dedicados al estudio de las grandes verdades (no hay otras grandes verdades) de la Fe Cristiana histórica y que lleguemos a ser hábiles en la **aplicación** de ellas a todas las áreas de la vida. Esto es un requisito indispensable para llegar a cumplir de manera fiel el ministerio de ser varones.

Donald Herrera Terán

Semilla para el que Siembra **(De la serie *Los Cinco Usos Bíblicos del Dinero*)**

Continuación

SANTO PARA EL SEÑOR

Otro aspecto realmente importante del diezmo tiene que ver con nuestra actitud hacia el diezmo en sí. En la siguiente Escritura Dios le respondió a Israel dos preguntas críticas con respecto al diezmo. Haríamos bien en respondernos estas mismas dos preguntas en nuestras vidas con respecto al diezmo. Las dos preguntas son: ¿A quién le pertenece el diezmo? Segundo, ¿Qué tipo de dinero es el diezmo?

LEVÍTICO 27

³⁰ Y el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová es; es cosa dedicada a Jehová.

Como contestación a las dos preguntas anteriores, vemos las siguientes respuestas. En primer lugar, el diezmo es del Señor. No le pertenece a usted. Pertenece al Señor. Esto significa que usted es solamente un mayordomo o administrador fiduciario a favor del Señor en aquello que le pertenece a Él. Segundo, el diezmo es santo. Cuando vi (Craig) por primera vez esta Escritura sentí un golpe de corriente. Siempre había considerado que el diezmo implicaba el que yo diera el 10% de mi dinero al Señor. Fue un cambio de paradigma muy grande para mí el darme cuenta que no le estaba dando mi dinero al Señor, sino que más bien estaba administrando Su dinero y devolviéndole aquello a Él.

¿Qué significa el que algo o alguien sea santo? Creo que tenemos la tendencia a tener una visión muy distorsionada de la palabra “santo.” Muchas personas piensan que esta palabra denota una estándar particular de conducta o algo que le atañe únicamente a Dios. En realidad, la palabra simplemente significa, “dedicado o puesto aparte.” La palabra “santo” no significa nada sin un objeto. Si algo es santo (dedicado), la pregunta obvia que debe contestarse es, “¿dedicado a qué o a quién?” Hay solamente Uno en el universo a quien se aplica la santidad sin referencia a un objeto, y ese es el Señor. Él es santo para Sí. Todo y todos los demás deben ser santos (dedicados) hacia algo o alguien.

Para entender más claramente este concepto permítame darle un ejemplo. Suponga que hay cinco líneas telefónicas que llegan a una oficina. Cuatro de ellas se usan comúnmente para la comunicación, pero una línea está dedicada a la máquina de fax. Podríamos decir correctamente que la quinta línea es santa para con la máquina de fax. Este es el significado de la palabra. No podemos decir que un hombre es santo. Debemos saber hacia qué o hacia quién. Si es santo para con su esposa, esto quiere decir que está dedicado a ella. No puede tener la misma relación con alguien más. Comparte ciertas partes de su vida de forma única con ella y realiza ciertas actividades únicamente con ella.

Lo opuesto a lo santo es lo común. Las otras cuatro líneas en la oficina son líneas comunes que se usan para cualquier cosa, pero la

quinta línea es santa para con la máquina de fax. Cuando alguien es dedicado como santo, debe ser mantenido separado de aquello que es común.

Así que, con este entendimiento, podemos entender mejor qué significa para un Cristiano ser santo para el Señor. Su conducta y actividades pueden verse voluntariamente limitadas en comparación con aquellos que no están dedicados al Señor simplemente por esa decisión de pertenecer al Señor.

Ahora, con respecto a las finanzas, ¿qué significa ser santo? Miremos este ejemplo. Suponga que firma un contrato para firmar una casa y entrega un pago inicial de \$ 5,000 por la casa. Se espera que el trato se cierre en dos meses. ¿Dónde están colocados sus \$ 5,000 y cómo son usados? Normalmente se colocan en una cuenta a nombre de un tercero o en una cuenta de fideicomiso y es administrada por un albacea o por un agente de confianza. Podríamos decir que ese dinero es santo, dedicado al cierre del negocio de su casa.

¿Qué sucedería si el agente de confianza al siguiente mes se quedara personalmente un poco corto de fondos para pagar sus recibos? Así, sabiendo que el dinero no se necesitaría para ejecutar el cierre hasta dentro de otras seis semanas, personalmente “toma prestados” \$ 2,000 de la cuenta de fideicomiso con la intención de resarcirlo antes del cierre. Aún si en verdad repone este dinero antes del cierre, si esto se descubre, qué se haría con este agente de confianza en la mayoría de los países? Sería procesado y puesto en la cárcel. ¿Por qué? Porque ha violado una responsabilidad fiduciaria de administrar esa cuenta de crédito a favor de usted. O, para ponerlo muy simple, **ha tocado un dinero santo para sí mismo.**

Suponga más bien que el agente crediticio ni siquiera deposita sus \$ 5,000 en una cuenta fiduciaria sino que más bien mezcla los fondos con los de su propia cuenta personal. Él intenta proveer estos fondos al momento del cierre,

pero permanecen en su cuenta por dos meses. O suponga que un corredor de bolsa (un socio) combina los fondos depositados de sus clientes con los de su cuenta personal. Incluso si tiene la intención de proveer los fondos a sus clientes según estos los soliciten, si esto se descubre, irá a la cárcel. En ambos casos este dinero es santo.

Entonces, ¿Qué quiere decir la Biblia cuando nos dice que el diezmo es santo para el Señor? Creo que debemos entender esto de la misma manera en que entendemos una cuenta fiduciaria o a nombre de terceros. Primero, el dinero, que representa el diezmo, no le pertenece a usted. Le pertenece al Señor, y usted es un agente fiduciario a quien se le ha encargado la responsabilidad de recibirlo y entregarlo al “alfolí.”

Para comenzar, puesto que la mayor parte de los Cristianos no entienden el concepto de santidad ellos no tratan el diezmo como algo santo. Muchos no reconocen que el diezmo es del Señor sino que más bien creen que es de ellos, y se sienten muy magnánimos al darlo. Creo que tratar el diezmo como algo santo quiere decir que primero reconocemos que es del Señor, no mío. Segundo, no combino el diezmo del Señor con otros fondos que están disponibles para mí los cuales son “comunes.” Debo tratar el diezmo como una cuenta fiduciaria administrada a favor del Señor.

Tan pronto como mis dos hijos (Craig) fueron lo suficientemente mayores para tener algo de dinero, comencé a enseñarles acerca del diezmo. Lo hice dándoles a cada uno cuatro jarras por separado. Diez centavos de cada dólar iban directamente hacia la jarra del diezmo. Luego se asignaron otros porcentajes para las ofrendas, el ahorro y el consumo. De esta manera mis hijos aprendieron que el diezmo es santo y que nunca se combina con otros fondos comunes.

Continuará...



Comunidad Cristiana Renovación

Teléfono: 575-1000

Boletín en Internet: <http://www.contra-mundum.org/renovacion.html>

Correo Electrónico: domadar@yahoo.com